Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 31

por Douglas L. Crook

En esta lección vamos a considerar la fe de Sara.

Hebreos 11:11-12

¹¹Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

¹²Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

En nuestra serie de lecciones sobre el capítulo 11 de Hebreos, hemos establecido que la fe no se basa en la imaginación ni en ilusiones del hombre, sino en hechos establecidos y revelados por Dios. Dios declara ciertas cosas como verdaderas y correctas, y por la fe, sabemos que así son.

La fe genuina sólo puede provenir de una revelación de la palabra de Dios. Si Dios no ha prometido algo ni lo ha declarado como cierto, no se puede tener fe en ello. La fe de Abraham nos enseñó que la fe siempre resultará en obediencia a la instrucción amorosa de Dios.

Del ejemplo de fe de Sara podemos aprender

que la fe no se basa en las leyes de la naturaleza ni en nuestras circunstancias o recursos personales, ni está limitada por ellos. La fe nos hace descansar plenamente en la verdad de la voluntad declarada de Dios y la fe nos hace esperar con confianza que Dios cumpla Su palabra con Su propio poder y recursos.

En otras palabras, la fe opera incluso cuando las promesas de Dios parecen imposibles. Eso no significa que inventemos cosas imposibles y pidamos a Dios que las haga. Significa que no hay nada que pueda impedir que Dios cumpla Sus promesas.

Génesis 17:15-19

¹⁵Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre.

¹⁶Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.

¹⁷Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de concebir?

¹⁸Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti.

¹⁹Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él.

Génesis 18:9-15

⁹Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda.

¹⁰Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer

tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él.

¹¹Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres.

¹²Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?

¹³Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?

¹⁴¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.

¹⁵Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído.

Génesis 21:1-8

¹Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado.

²Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho.

³Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac.

⁴Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado.

⁵Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo.

⁶Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo.

⁷Y añadió: ¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez.

8Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac.

Creo que vemos un proceso en el corazón y la mente de Abraham y Sara que los llevó a creer en la promesa de Dios.

Me alegra que Dios nos revele que estos hombres y mujeres de fe no eran perfectos ni sobrenaturales. Santiago dice que Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra, y sin embargo, ejerció una gran fe. La fe no es algo con lo que se nace; proviene de Dios, y todos tienen la misma oportunidad de recibirla y ejercerla. Hay que aprender a vivir por fe, pero todo hijo de Dios tiene la capacidad de aprender.

Puedo vivir por fe y disfrutar de los beneficios temporales y eternos de una vida de fe, no porque sea sobrenatural, sino porque puedo creer que Él es Dios y que recompensa a quienes lo buscan diligentemente. Puedo obedecer Su amorosa instrucción que conduce a Su bendición más plena en esta vida y en la eternidad.

El proceso

Veo tres etapas de fe en la experiencia de Abraham y Sara con respecto a la promesa del nacimiento de Isaac.

1) Tanto Abraham como Sara se rieron de la promesa al oírla por primera vez. Muchos estudiantes de la Biblia nos dicen que no fue una risa de incredulidad, sino de sorpresa y alegría nomás. Creo que sostienen este punto de vista para defender el testimonio de Dios sobre la fe de Abraham y Sara. No creo que sea necesario suponer que llegaron a una fe

madura de repente.

La risa de Abraham probablemente se debió a la sorpresa mezclado con un poco de incredulidad como reacción inicial. No fue una incredulidad absoluta, pero a primera vista, la promesa parecía imposible desde el punto de vista humano. Es posible que Abraham se preguntara si había malinterpretado al Señor y si, en realidad, Ismael sería el cumplimiento de la promesa de Dios. Abraham podía comprender cómo eso sería posible.

La risa inicial de Sara es claramente de incredulidad. Si no fuera así, no habría habido una reprobación de parte del Señor. Ella no habría tenido ningún motivo para ocultar el hecho de que se había reído de alegría si en verdad se trataba de una risa de alegría.

2) Sin embargo, vemos muy rápidamente que Abraham y Sara pasan de su reacción inicial a una fe genuina. Recordaron quién fue el que hizo la promesa de lo imposible y se dieron cuenta de que nada es demasiado difícil para Jehová, Aquel que existe en sí mismo y por sí mismo. La fe de Abraham se ve en su obediencia a circuncidar a todos los varones de su casa como una señal externa de ser el pueblo a quien Dios había hecho promesas.

La fe de Sara se ve en su temor reverencial al Señor y en la comprensión de que había desagradado al Señor con su incredulidad inicial. Se dio cuenta de quién le había hecho la promesa de lo imposible y lo juzgó fiel para cumplir Su promesa.

Se dieron cuenta de que lo que Dios había prometido ciertamente estaba más allá de las leyes de la naturaleza y de sus propios recursos, pero

rápidamente recordaron que era Dios quien había establecido esas leyes y, por lo tanto, tenía el derecho y el poder de cambiarlas a Su propia discreción soberana.

3) La etapa final de este proceso de fe terminó nuevamente con risa, pero esta vez no hay duda de que es la risa de la alegría que viene de la recompensa de la fe. El nombre de Isaac significa “risa”. El camino de la fe es siempre, en última instancia, un camino de gran alegría.

La fe de Sara es un ejemplo para nosotros en nuestro andar de fe. Esta no es solo una hermosa historia bíblica para los niños de la escuela dominical. Abraham y Sara fueron un ejemplo viviente de los principios de la fe. Necesitamos seguir su ejemplo y creer a Dios que es fiel para cumplir todas las promesas que nos ha hecho en Su Palabra, sin importar cuán imposibles parecen.

2 Pedro 1:2-4

²Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

³Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

⁴por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

A lo largo de los años, he hablado con muchas personas, tanto salvadas como no salvadas, que simplemente no creen que Dios pueda cumplir Su

palabra en sus vidas, porque consideran que su situación es imposible. Necesitamos una revelación de que nada es demasiado difícil para Aquel que habló y creó todo de la nada. Necesitamos comprender la verdad que el ángel anunció a María cuando le dijo que concebiría en su vientre y daría a luz un hijo sin haber conocido varón: “Nada hay imposible para Dios”. (Lucas 1)

Veamos sólo algunas promesas que Dios nos ha hecho que parecen imposibles, pero que podemos confiar en que se cumplirán.

La vida eterna y la esperanza de la resurrección

Juan 11:25-26

²⁵Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

²⁶Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

¡¡¡Imposible!!! La muerte parece tan cruel y definitiva. ¿Es realmente posible volver a vivir? ¿Es realmente posible poseer la vida eterna y no morir nunca?

La muerte verdadera, la muerte espiritual, es una separación de Dios. El pecado del hombre nos separa de Dios. Jesús vino a morir por nuestros pecados y a reconciliarnos con Dios.

A quienes ponen su fe en Jesucristo como Salvador se les concede la vida eterna. Estos cuerpos físicos pueden morir, pero el espíritu y el alma van a estar con el Señor. Estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. ¿Es realmente tan difícil creer que el Dios eterno y todopoderoso es capaz de impartir vida eterna a quienes creen?

Los cuerpos de los que han muerto serán

resucitados en un estado glorificado en el día de la resurrección para reunirse con su espíritu y alma. Dios declaró que así será. ¿Será capaz Dios de hacerlo realidad? ¿Hay algo demasiado difícil para Aquel que creó todo de la nada con las palabras de Su boca?

Las flores que brotan en cada primavera es una ilustración visible del poder de Dios de dar nueva vida donde había muerte.

Dios dijo que habrá una resurrección, y yo lo considero fiel. Esta fe me da fuerza, consuelo y esperanza cuando me enfrento a la muerte de mis seres queridos que conocieron al Señor como su Salvador. Esta verdad da a mi vida perspectiva, propósito y dirección, mientras espero con ansias el día en que veré al Señor cara a cara. Como dijo Pablo: “Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia”, porque Jesús es la resurrección y la vida.

Vida cambiada

Una de las cosas que a menudo escucho de los creyentes es que simplemente no pueden vivir una vida piadosa. Muchos afirman que les resulta demasiado difícil e imposible debido a sus debilidades, tendencias y circunstancias. Cuando estos creyentes vienen junto a mí en busca de consejo, esperan escuchar que basta con querer agradar al Señor y que entiendo que, en realidad, les es imposible vivir piadosamente porque hay demasiados obstáculos en su contra. Sin embargo, eso no es lo que les digo.

2 Corintios 5:14-17

¹⁴Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego

todos murieron;

¹⁵y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

¹⁶De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

¹⁷De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

El Cristo que está en el creyente no puede hacer nada más que vivir agradando a Dios. No importa quién sea, cuáles sean sus defectos, cuál sea su familia, si ha aceptado a Cristo como su Salvador, tiene todo lo que necesita para vivir piadosamente.

El pueblo de Dios necesita dejar de poner excusas por su carnalidad y necesita enamorarse del Señor Jesucristo. Debe confiar en Su gracia para que le enseñe a vivir piadosamente y debe estudiar la palabra de Dios, que obrará en su vida para transformarla a la imagen misma de Jesucristo. ¿Cree usted que Dios es capaz de hacer lo imposible?

2 Corintios 3:17-18

¹⁷Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

¹⁸Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

En tiempos de tragedia y gran angustia

Cuando nos enfrentamos a circunstancias no deseadas, desagradables e inesperadas, ¿reaccionamos con fe o con desesperación y

autocompasión? ¿En qué promesa podemos creer para encontrar consuelo en Dios?

Romanos 8:28

28Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Cuando miramos al Señor con fe y andamos en Su voluntad, Él ha prometido hacer que todo ayude para nuestro bien eterno. Tal vez usted esté sufriendo una gran prueba y esté tentado a pensar: “¡Es imposible que algo bueno pueda salir de esta tragedia!” Dios trata con nosotros teniendo en mente la eternidad y puede hacer lo imposible, sin importar la situación.

Atrapado frente al Mar Rojo, Israel seguramente se preguntó cómo podría salir algo bueno de aquella situación. Sin embargo, Dios destruyó a sus enemigos con el mismo mar que al principio parecía atraparlos. (Éxodo 14)

Rodeado por un gran ejército, Josafat no sabía qué hacer. La destrucción del pueblo de Dios parecía segura. Sin embargo, Dios utilizó la situación para bendecir a Israel con un botín tan grande que les tomó tres días recogerlo. (2 Crónicas 20)

La muerte de Jesús en la cruz parecía una gran tragedia para los discípulos. Ellos no podían entender qué bien podría salir de la tortura y muerte de Jesús en la cruz. Sin embargo, Dios transformó esa escena de crueldad y muerte en una escena de vida y victoria eterna.

¿Puede usted creer que Dios puede hacer lo imposible en sus circunstancias? Eso no significa que Dios siempre intervendrá milagrosamente para hacer

que sus problemas desaparezcan. A veces lo hace, a veces no. Pero Él siempre se encargará de que nada se interponga entre usted y Su voluntad, y Su bendición eterna cuando viva por fe.

2 Corintios 4:16-18

¹⁶Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

¹⁷Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

¹⁸no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Sea lo que sea que se interponga entre usted y la voluntad de Dios, recuerde que nada es imposible para Él. Él cumplirá Su palabra en la vida de quienes confían en las promesas del Señor.

¿Ha perdido usted el gozo y la alegría de la vida de fe? ¿Ha dejado de poder reírse con gozo? Sigue el ejemplo de Sara y recuerde quién nos ha hecho grandes y preciosas promesas.

Romanos 15:13

¹³Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.